



REVISTA DE FILOSOFÍA

Universidad del Zulia
Facultad de Humanidades y Educación
Centro de Estudios Filosóficos
"Adolfo García Díaz"
Maracaibo - Venezuela

N°104
2023 - 2
Abril - Junio

El marxismo y su inserción en la praxis social a partir de la dialéctica

Marxism and its Insertion in Social Praxis based on Dialectics

Yadira Esther García García

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8285-4733>

Universidad Libre –Barranquilla - Colombia

Alejandro Luis Blanco Zúñiga

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1579-8329>

Universidad Libre –Barranquilla - Colombia

Francisco Javier Bustamante Montero

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5067-1473>

Universidad Libre –Barranquilla - Colombia

Juan Carlos De los Ríos Castiblanco

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3061-0593>

Universidad Libre –Barranquilla – Colombia

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.7682625>

Resumen

La propuesta esencial de este artículo de investigación se basa en el análisis, desde el punto de vista del marxismo del impacto político que esta forma de pensamiento y análisis social generó para comprender las transformaciones intelectuales y políticas en la medida que las condiciones de opresión surgidas por los antagonismos de clase se han mantenido vigentes; el marxismo, continúa siendo una fuente de interpretación y análisis para comprender la idea de la emancipación humana. Conceptos como la lucha de clases y la contradicción capital –trabajo, resultan irrefutables cuando analizamos la sociedad, su estructura y su composición profundamente desigual.

Palabras Clave: Marxismo; Praxis social y Dialéctica.

Recibido 14-10-2022 – Aceptado 07-01-2023

Abstract

The essential proposal of this research article is based on the analysis, from the point of view of Marxism, of the political impact that this form of thought and social analysis generated to understand the intellectual and political transformations to the extent that the conditions of oppression arising from class antagonisms have remained in force; Marxism continues to be a source of interpretation and analysis to understand the idea of human emancipation.

Concepts such as class struggle and the capital-labor contradiction are irrefutable when we analyze society, its structure and its profoundly unequal composition.

Keywords: Marxism; Social Praxis and Dialectics

Introducción

Sumergirnos en la densa y frondosa obra de Carlos Marx y Federico Engels implica necesaria e indefectiblemente, desprenderse de conceptos ineluctables y revelados, así como de ideas preconcebidas. Por lo tanto, la mirada de Marx y Engels sobre la historia, la filosofía, la economía y la política, nos invita inexorablemente al mundo de la praxis, esta praxis es crítica, autocrítica y transformación de la realidad, es necesario tener presente que Marx no tenía como objetivo vislumbrar su obra como un cuerpo de categorías que se abrogaran la verdad y el conocimiento único, contrario a ello la obra de Marx y Engel tiene como eje central la emancipación humana.

Ahora bien, de la concepción materialista de la historia no se desprende una teoría y un constructo meramente conceptual y retórico, ni un cúmulo de frases para anquilosarlas en los anaqueles de la historia, ni tampoco proposiciones panfletarias para el combate y la acción política revolucionaria. Opuesto a ello, las teorías de Marx se nutren, sin lugar a dudas de las amplias experiencias de la historia partiendo de hechos empíricos que se enriquecen a partir de las contradicciones y sus constantes interpretaciones en la praxis. En tal sentido Beltrán (2016)

Cuando el hombre, al plantearse una idea, una finalidad o un proyecto, intenta pasar a su realización práctica, pueden darse dos casos: que esa idea se duplique en el objeto material, o que este objeto, a partir de la resistencia y las exigencias que le son propias, obligue al hombre a modificar su idea para adecuarla. (p. 237).

Otro aspecto importante para desarrollar en este artículo es el análisis de los estudios políticos desde una perspectiva Decolonial con el fin de soportar y dar respuesta a la siguiente premisa; ¿Por qué la política es entendida como una actividad dinámica de la vida humana? Además ¿Por qué es el producto de la imbricación entre creación teórica y praxis social? El desarrollo del concepto de política se desenvuelve más allá de una construcción conceptual de orden polisémica, ello implica que este concepto sea comprendido e interpretado no solo en el ámbito de la teoría sino también en las esferas del desarrollo de la praxis social, en sus más amplias dimensiones y complejidades. “La dialéctica histórico-crítica consiste precisamente en advertir que la conciencia es un momento de la praxis social y que tanto la actividad teórica como la actividad práctica son hechos devenidos históricamente.” (Albarracín, 2014. p.II) De igual manera, si consideramos pertinente que la filosofía política aún debe encontrar su norte y en la edificación de un acervo retórico que permita desde el punto de vista epistemológico plantear posibilidades en cuanto a la exégesis del objeto y del que hacer de política más allá del método y de las ciencias.

En este mismo orden de ideas, para abordar las premisas propuestas anteriormente es necesario esbozar los siguientes puntos: primero, realizar un breve recorrido histórico del desarrollo de las Ciencias Sociales y en América Latina como eje central; segundo, siguiendo la línea argumentativa anterior se pretende de igual manera identificar el campo de la sociología política latinoamericana y exponer sus aportes más significativos; tercero, proponer unos presupuestos teóricos-metodológicos para plantear una Teoría Sociopolítica Decolonial (TSD) argumentando la importancia que tiene en el plano teórico-práctico en el contexto latinoamericano.

1. Recorrido histórico de las ciencias sociales: perspectiva histórica desde Europa y América Latina

Las ciencias sociales modernas son influenciadas a partir del desarrollo de las revoluciones, dentro de las cuales se destacan: la industrial y la francesa, en tal sentido, las ciencias sociales se desarrollan desde un enfoque meramente experimental, aplicado y sistemático. Los inicios de las ciencias sociales en el modernismo estuvieron arraigados a las teorías filosóficas de la Ilustración entre sus máximos exponentes tenemos Diderot, Rousseau, Montesquieu y Voltaire, entre otros enciclopedistas. (Gorbatov, 2006). La influencia del positivismo en las ciencias sociales se caracterizó por la experiencia, mientras que los postulados metafísicos en relación con la especulación fueron eliminados. No obstante, el filósofo francés Auguste Comte abogó por la creación de una nueva ciencia que guarde una relación análoga al campo de las ciencias naturales llamándola "Física social".

El origen y desarrollo de la Ciencias Sociales en Latinoamérica, está marcado por un trasfondo epistemológico que presenta una "Doble tensión" que va a ser característico dentro de su proceso de desarrollo, institucionalización y consolidación. Un punto importante es que, en sus inicios, América Latina no tuvo una incidencia en la formación del conocimiento científico social que se constituyeron en el siglo XIX en Europa (es pertinente señalar lo que hicieron en su momento autores como Comte, Marx, Durkheim, Weber). El pensamiento social latinoamericano surge como perspectiva después de la Segunda Guerra Mundial y se manifiesta con la influencia del positivismo, y en especial con el estructural-funcionalismo norteamericano. No obstante, cabe señalar que de los planteamientos occidentales europeos (positivista) nacieron los paradigmas de las ciencias sociales latinoamericanas sosteniendo que hubo una crisis de paradigma.

Para señalar esa "crisis de paradigma" y "cambio de época" como señala Alarcón (2003) es fundamental porque permite desentrañar cuáles son esas características centrales para entender lo que pasaba en la ciencia social latinoamericana. De lo que se trata es de poner en contexto la edificación de teorías de alcance medio que propongan una comprensión y transformación de la realidad social. Y es donde algunos autores ven en esto la "tensión epistemológica".

En este sentido, las Ciencias Sociales Latinoamericanas proponen crear una nueva

sociología que tenga como punto de partida el “pueblo como episteme” en donde se contraponen la idea del “Ser”, característica propiamente del pensamiento occidental europeo por una nueva idea basada desde el “Estar”, desde la mirada enfocada hacia Latinoamérica. Donde se tenga en cuenta la participación, la comunicación y el dialogo proponiendo así una “sociología de la alteridad” donde prevalezca el carácter vivencial de los individuos y de los grupos.

Para finalizar, se considera pertinente comparar esta reflexión con lo propuesto por Osorio (2012) quién señala que, desde sus inicios, América Latina vivía bajo unos acontecimientos que permitió a los pensadores y sociólogos reflexionar sobre las particulares coyunturas histórico-políticas. El tema del desarrollo, las revoluciones, y las dictaduras fueron punto de partida para la reflexión. (p.p. 2-3)

2. Pensar en una ciencia social no eurocéntrica: una mirada a la sociología política latinoamericana

La contextualización, el desarrollo y la constitución de las ciencias sociales latinoamericanas, se sitúan específicamente en el campo de la sociología política latinoamericana, como saber autónomo que se encuentra en permanente construcción. Por su parte, no pretendemos hacer una radiografía panorámica ni mucho menos de construir una línea de tiempo de la disciplina emergente en cuanto a su evolución histórica, sin embargo, es relevante destacar los aportes categoriales, conceptuales y temáticos más significativos donde convergen los aportes epistemológicos, teóricos y metodológicos de la Ciencia Política y la Sociología, estableciendo diálogos con disciplinas como la Historia, Antropología y Filosofía, tomando la convulsionada realidad sociopolítica latinoamericana.

Pensar a América latina en el siglo XXI, abrió una ruptura que permitió reflexionar sobre los estudios sociales y políticos de cara a comprender el origen y desarrollo de los distintos modelos de proyectos naciones, los pos-independentismos y la forma como la sociedad se apropia de la historia y la praxis política en general. De igual manera para Grosfoguel, (2006) el eurocentrismo se perdió por la vía de un universalismo descarnado, que disuelve todo lo particular en lo universal. El concepto “descarnado” es aquí crucial. Para Césaire, el universalismo abstracto es aquél que desde un particularismo hegemónico pretende erigirse en diseño global imperial para todo el mundo, y que al representarse como “descarnado” esconde la localización epistémica de su locus de enunciación en la geopolítica y la corpo-política del conocimiento. (p. 71)

3. Presupuestos teórico-metodológicos para una Teoría Sociopolítica Decolonial (TSD)

El objeto de crear presupuestos indica indudablemente la idea de partir de teorías arraigadas como en los párrafos presentados, que nos permite iniciar, pero necesariamente enriquecer desde las experiencias latinoamericanas, y la construcción para una teoría sociopolítica decolonial; la metodología entonces es analizar los elementos del pensamiento crítico latinoamericano como lo son: el pensamiento decolonial, las tensiones y conexiones

entre modernidad y la colonialidad, además del estudio en miras de esas relaciones de poder como elementos de desarrollo del pensamiento latinoamericano, la observación como forma de evidencia del desarrollo intelectual de América latina teniendo en cuenta sus particularidades desde los sistemas de pluralismo jurídico, el análisis desde las ciencias sociales podrían explicarse en sentido bourdiano, pero carente si no se confronta con la realidad del Sur. En ese orden de ideas el debate se centrará en la incidencia del marxismo a través del materialismo dialéctico aplicado como cambio constante. (Stalin, 1938)

América Latina no solo ha abanderado procesos de constitucionalización diferenciales, llamado también el Boom del constitucionalismo latinoamericano, sino también desde el contexto de las ciencias sociales, las cuales han desarrollado teorías donde destacan la centralidad del pensamiento decolonial, el cual hace necesario un balance sobre sus objetivos, aportaciones y limitaciones, enmarcados en los conceptos, la epistemología, el desarrollo intelectual, y finalmente los desafíos para el pensamiento decolonial. (Galindo, 2020)

4. El marxismo y su crisis como consecuencia del abandono dialéctico

El siglo XIX fue fundamental para la concreción de la modernidad europea, la economía- política y todos los ámbitos de la vida humana toman otro matiz en cuanto a las relaciones sociales establecidas, y en razón de las nuevas condiciones materiales determinadas por las Revoluciones burguesas (la Revolución Francesa siglo XVIII y la Revolución Industrial siglo XIX) a partir de lo anterior, surgen nuevas clases sociales que dinamizan las fuerzas productivas dándole vida así al sistema capitalista como consecuencia lógica del proyecto de la modernidad. Por su parte, Barrientos (2013) nos dice que “la reflexión sobre la política en América Latina tiene una larga data como la historia misma de la religión” (p. 106). Para Marx, la historia no es un fantasma que cabalga vertiginoso recorriendo la humanidad en forma unidimensional, sino la base material del accionar humano como un proceso lógico-dialéctico donde las contradicciones son el fundamento del accionar humano.

En relación con las contradicciones que dinamizan las fuerzas productivas y la posible solución que plantean sus antagonistas, Marx esboza en 1859 lo siguiente en el ampliamente conocido y difundido Prólogo de la *Contribución a la crítica de la economía política*:

Las relaciones de producción burguesas son la última forma antagónica del proceso social de producción, antagónica, no en el sentido de un antagonismo individual, sino de un antagonismo que emana de las condiciones sociales de vida de los individuos. Pero las fuerzas productivas que se desarrollan en el seno de la sociedad burguesa brindan, al mismo tiempo, las condiciones materiales para resolver dicho antagonismo. Con esta formación social se cierra, pues, la prehistoria de la sociedad humana (1989, p. 8)

Es justamente el genio de Marx quien logra penetrar las entrañas del modo de producción capitalista explicando cuáles son sus sustentos históricos, doctrinarios y

políticos. Así mismo, de forma elocuente y científica demuestra las intrincadas contradicciones del capitalismo y como este enajena la esencia humana llevando a la humanidad a la inevitable debacle. Sistema que aun hoy en el siglo XXI campea como proyecto absoluto y hegemónico. (Ruiz, 2020)

De forma personal, se puede sustentar que las tesis de Marx han caído en tres grandes crisis respecto a su interpretación en clave dialéctica, dándole sepultura así, a la espina dorsal de las teorías de Marx, permitiendo con ello legitimidad social a la contradicción Capital-Trabajo, “Marx aplica el método dialéctico materialista a la investigación de los problemas económicos planteados [...], al análisis de la mercancía, el trabajo, el valor y el dinero”¹ de manera que estas crisis fueron regentadas por el capitalismo iniciando una efectiva ofensiva ideológica que dio como resultado la propuesta neoliberal, así mismo, como derivación lógica de ello, del afianzamiento de dicho sistema en la vida humana, y la concreción del capital como relación social totalizante.

5. Las tres grandes crisis

1. La vulgarización del marxismo. (segunda generación de marxistas) Lukacs (1969).
2. La dogmatización de la obra de Marx. (el materialismo histórico y el marxismo soviético, Diamat y los manuales de distinta índole.)
3. La posmodernidad como constructo social, político y epistemológico.

Durante parte del siglo XX se vulgarizó la teoría de Marx al someter su teoría al factor económico donde el ser humano se mecaniza y se mueve solo a partir de los factores de la producción en términos de la economía, tal exabrupto resumió la concepción materialista de la historia a una superflua mirada teleológica (materialismo histórico que como método entiende la historia en fases sucesivas e insalvables en donde hay un principio nefasto y un final determinado.

De manera análoga a las crisis del marxismo, Monteforte (2017) sustenta que emergieron una serie de propuesta teóricas dentro de una amplia familia que se reivindican marxistas, o marxianas, que renegaban de la dialéctica como componente fundamental de la teoría de Marx, entre ellos está, en primera medida Eduardo Bernstein, (primera generación de marxistas)² para quien el socialismo era el resultado no de la confrontación si no de las reformas, y los saltos cualitativos se deben entender desde una mirada científicista y naturalista equiparando los procesos sociales al avance de la naturaleza misma, cayendo en palabras de G. Lukács, en un materialismo vulgar y consecuentemente positivista.

En cuanto a la dialéctica, intentar resumir ésta a un cúmulo de leyes universales implica de forma forzosa circunscribirla a una mirada universalista, por lo tanto, la dialéctica como método es una forma de impugnación y negación de lo real; ello quiere decir que niega

¹ Ibid. p. 4

toda forma de lo real existente, asumiendo la superación lógica de la realidad a partir de las contradicciones inherentes de cada realidad determinada. (de Sousa Santos, 2011).

6. Marx y los Marxismos

La propuesta teórico-práctica de Marx es una herramienta que sirve para interpretar y transformar realidades concretas en función del sujeto y objeto, pero esta propuesta es tan amplia y compleja que también sirve como fundamento epistemológico para las ciencias humanas en su conjunto, como prueba de ello podemos mencionar a la arqueología y la antropología, estas no son ajenas a esta concepción de mundo y del ser humano. El marxismo de Marx, producto de la amplia y diversa lectura de la obra de Marx y Engels e incluso de Lenin han resultado intentos de explicar sus tesis en función de la elaboración teórico-práctica de los postulados fundamentales de Marx, por lo tanto, no se puede entender una mirada única y exclusiva del marxismo.

Quisiéramos con ahínco resaltar que Marx en una de sus obras (El CAPITAL- 1867) que no es una obra de economía; solo basta revisar el subtítulo que le dio Marx al terminar dicha obra (*Crítica de la economía política*). Marx no es el teórico de los factores, ni el capital es un libro rojo de economía, para ello basta apelar al método que uso Marx en El Capital como en toda su obra; lo anteriormente mencionado implica un debate de un amplio calado tanto epistemológico como teórico, donde el método juega una figura determinante en cuanto a la forma de interpretación de la realidad "Los hombres hacen la historia por sí mismos en un medio dado que les condiciona" Sartre, (1963. p. 81). De igual manera, Solange De Marino (2020) manifiesta que "Sartre no es el fundador del método biográfico dentro del campo del marxismo. Una primera interpretación sobre las experiencias singulares la aportan Marx y Engels"

En el mismo orden de ideas, comprendemos a Marx como uno de los teóricos fundamentales de la explotación humana y uno de los teóricos fundamentales de la categoría poder. La explotación humana nos circunscribe a una mirada estrictamente económica, basta revisar los *Manuscritos filosóficos económicos* de 1844, Por otro lado, está el poder en toda la obra de Marx donde se advierte con claridad las relaciones de dominación que se plantean en los modos de producción, por lo tanto, cada uno de ellos, tiene una forma determinada de ejercer el poder a partir de la dominación, la cohesión y la coacción. Si bien Marx no escribió un tratado sobre la dominación queda claro que entiende el poder como producto de las relaciones de fuerza y una puja por el control ideológico de la sociedad.

7. El marxismo soviético y la entelequia de sus manuales

Los manuales suelen ser fórmulas preconcebidas para un contexto determinado con unas condiciones subjetivas determinadas, ahora bien, una de las dificultades que se vislumbran debido a la existencia de los manuales, es la pretensión de hacer genéricas propuestas metodológicas en virtud de la divulgación de una idea o concepción de mundo.

Existen manuales de distinta índole, soviéticos estalinistas, trotskistas, los manuales propuestos por los norteamericanos, incluso los propuestos por Althusser y sus discípulos, Martha Harneker en palabras de Ludovico Silva “Por diversos motivos es un buen manual” entre ellos, todos coinciden en gran medida en una mirada eurocéntrica y en palabras de Néstor Kohan “etapitas y evolucionistas”, reduciendo al marxismo a una mirada economicista que se explica a través de los sucesivos e insalvables modos de producción. Todo debido a un modo madurezco de entender a Marx.

De acuerdo con Silva (1978), Hace falta escribir acerca de los manuales. Son los manuales los que confunden a Marx con las momias de Marx. Hacer un Anti-manual no sólo significa escribir en contra de ciertos manuales de marxismo, sino escribir de modo no manualesco. Esta observación es importante, pues es muy fácil escribir libros, y escribirlos de acuerdo con recetas. Escribir sobre los manuales de un modo crítico equivale a superar su forma, su estilo, su sintaxis, su armadura. Hay que escribir libremente —y esto ya no es tan fácil—, hay que escribir libertades, hasta donde sea posible. (p. 7)

Con el objeto de plantear una ubicación en el espectro conceptual del marxismo Según Hobsbawm, (1998) el marxismo es una teoría funcional-estructuralista que estriba en dos grandes pilares: la insistencia en «una jerarquía de los fenómenos sociales (base y superestructura) y la existencia de tensiones internas (‘contradicciones’) dentro de toda sociedad que contrarrestan la tendencia del sistema a mantenerse a sí mismo como una empresa en pleno funcionamiento. (p. 120)

No obstante, Hoy la posmodernidad advierte que las ideologías son parte de los males y de los aspectos más falaces de la humanidad, tal sentencia es evidentemente un planteamiento profundamente ideológico que busca legitimar el orden mundial establecido, invitando a desmovilizar las mentes con eternos debates de orden teórico casi metafísicos eminentemente maniqueos (insisto contemplativos) y resumiendo la historia a millones de átomos dejando de lado la cohesión social, Así mismo, hoy esa teoría que invita desmontar la crítica, resumiendo esta a someros y vanos puntos de vista, haciendo relativo todo y dejando de lado los principios fundamentales de la transformación y la acción social.

Como consecuencia de lo anteriormente expuesto, hoy se contempla una nueva ideología que aboga por la neutralidad, por la no ideología, que en nombre de la democracia plantea la irracional paradoja de la imparcialidad como sustento primordial de la democracia. Haciendo un solapado intento de atomizar la ética. Resultando así la más radical y al mismo tiempo parcializada idea de la imparcialidad acrítica y dueña de toda forma de verdad.

A modo de conclusión

La necesidad de establecer los elementos desde la episteme a partir de una elaboración teórica es la base fundamental que permitirá a las tesis esbozadas por Marx

interpretarse y contextualizarse desde las lógicas del capitalismo contemporáneo, sin perder de vista las condiciones objetivas y subjetivas y las relaciones sociales de producción que le dan vida a las diferentes formas de lucha entre las clases. De igual forma, el capitalismo encuentra un gran aliado a partir de la lógica y la razón. Las definiciones del marxismo son diversas, de hecho, el impacto político que genera el marxismo ha sido fundamental para comprender las transformaciones intelectuales, en la medida que las condiciones de opresión surgidas por los antagonismos de clase siguen vigentes, la idea de la emancipación humana, la lucha de clases y la disputa entre el poder del gran capitalista vs. trabajadores, resulta irrefutable cuando analizamos la sociedad, su estructura y su composición profundamente desigual.

En el mismo orden de ideas, comprendemos a Marx como uno de los teóricos fundamentales de la explotación humana y uno de los teóricos fundamentales de la explotación humana, por su puesto, esta no circunscribe a una mirada estrictamente económica, basta revisar los manuscritos filosóficos económicos de 1844. Por otro lado, está el poder en toda la obra de Marx, la cual advierte con claridad las relaciones de dominación que se plantean en los modos de producción, por lo tanto, cada uno de ellos, tiene una forma determinada de ejercer el poder a partir de la dominación, la cohesión y la coacción. Si bien Marx no escribió un tratado sobre la dominación queda claro que entiende el poder como producto de las relaciones de fuerza y una puja por el control ideológico de la sociedad.

Ya para finalizar esbozamos seis premisas o tesis para comprender de la manera más amplia las crisis de la teoría Marxista en clave dialéctica:

1. El marxismo como teoría y praxis es un corpus en construcción, por lo tanto, el mismo carácter dialéctico permite su renovación.
2. Las crisis de los modelos socialistas son producto de las crisis de la interpretación teórica del socialismo en su realidad y contexto.
3. La dialéctica no es la espina dorsal de las interpretaciones de la obra de Marx, implica ello un abandono a su carácter revolucionario.
4. Marx no intentó vislumbrar una concepción lineal ni unívoca de la historia.
5. El marxismo no es solo un método para interpretar la realidad.
6. El marxismo como concepción del mundo no puede universalizar el sujeto y el objeto, no puede estar fuera de las lógicas de la dialéctica.

Finalmente, se concluye que todo lo mencionado en el artículo, vislumbra en su esencia una mirada dislocada, de la obra de Marx donde se desprende la idea de que el marxismo propende por una mirada determinista, teleológica, por lo tanto, antidialéctica de la historia, en donde las transformaciones estructurales de la realidad son evitables debido a entender la dialéctica de forma desarticulada y como solo una circunstancia en la obra de Marx.

Referencias Bibliográficas

- Albarracín, D. (2014). Las filosofías de Comte y Marx en el contexto del siglo XIX. Recuperado de <https://educacion.uncuyo.edu.ar/upload/las-filosofias-de-comte-y-marx-en-el-contexto-s-xixmaterial-basico-ii3.pdf>.
- Barrientos del Monte, F. (2013). La ciencia política en América Latina. Una breve introducción histórica, *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, núm. 61, 2013, Universidad Autónoma del Estado de México.
- Beltrán García, I. (2017). Dialéctica de la creación y la innovación en la filosofía de la praxis de Adolfo Sánchez Vázquez. EN: *Revista de Filosofía* ISSN: 0034-8244. <http://dx.doi.org/10.5209/RESF.57336ARTICULOS>, p.p. 229-245.
- De Sousa Santos, B. (2011). Epistemologías del Sur. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 17-39.
- Galindo, A. (2020). El campo del pensamiento decolonial latinoamericano. *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 13-25.
- Grosfoguel. (2006). Ramón La descolonización de la economía política y los estudios postcoloniales: transmodernidad, pensamiento fronterizo y colonialidad global *Tabula Rasa*, núm. 4, enero-junio, 2006, pp. 17-46 Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca Bogotá, Colombia
- Gorbatov, I. (2006). *Catherine the Great and the French Philosophers of the Enlightenment: Montesquieu, Voltaire, Rousseau, Diderot and Grimm*. Academica Pres LLC.
- Hernández Romero, Y., & Galindo Sosa, R. V. (2009). La contemporaneidad del pensamiento de Durkheim, Weber y Marx. *Espacios Públicos*, 189-201
- Hobsbawm, E. (1998). La era de la revolución (1789- 1848) [1962]; La era del capital (1848-1875) [1975]; La era de los imperios (1875-1914) [1987], Crítica, Barcelona.
- Lukacs, G. (1969). Historia y consecuencia de clase. Holz, Kofler, Abendroth, Conversaciones con Lukács, trad. castellana, Alianza Editorial, Madrid,
- Marx, C. (1989). Contribución a la crítica de la economía política. Traducido por Marat Kuznetsov. Ed. Progreso Zúbovski bulvar, 17 Moscú, URSS Recuperado en: com/2008/06/contribucion_a_la_critica_de_la_economia_politica. 175 p.
- Monteforte, E. (2017). En torno al estudio de las determinaciones de la próxima crisis general del modo de producción capitalista. *X Jornadas de Economía Crítica. Sociedad de Economía Crítica*, 47-80.
- Osorio, J. (2012). La sociología latinoamericana. Tendencias y perspectivas, Área Relaciones de Poder y Cultura Política, Doctorado en Ciencias Sociales UAM-Xochimilco, México.
- Perry, A. (2012). Consideraciones del marxismo Occidental. España: Ed. Siglo XXI.
- Ruiz, C. N. (2020). ¿Qué fue de...? Breves apuntes sobre el capitalismo cognitivo y el modo de. *Revista de Historia de las Ideas Políticas*, 97-108.
- Sartre, J. (1963). Crítica de la razón dialéctica. Buenos Aires: Ed. Losada. S.A.Tomo I.
- Solange De Marino, M. (2020). Sobre el Método progresivo- regresivo sartreano: una mirada perspectiva para el trabajo social. *Revista Katálysis*, vol. 23, núm. 3, p.p. 590-600

Stalin, J. V. (1938). *Sobre el Materialismo dialectico y el Materialismo historico*. Obtenido de Fondo documental EHK:
https://abertzalekomunista.net/images/Liburu_PDF/Internacionales/Stalin/Sobre-el-materialismo-dialectico-y-el-materialismo-historico-K.pdf

Silva, L. (1978). *Anti-manual para uso de marxistas, marxólogos y marxianos* MONTE AVILA EDITORES, C.A. © Monte Ávila Editores C.A. Caracas / Venezuela 3ª EDICIÓN: OCTUBR



REVISTA DE FILOSOFÍA

Nº 104 – 2023 - 2 ABRIL - JUNIO

Esta revista fue editada en formato digital y publicada en febrero de 2023, por el Fondo Editorial Serbiluz, Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela

www.luz.edu.ve www.serbi.luz.edu.ve
www.produccioncientificaluz.org